

ANA LÍA GUERRERO / MARIANELA DE BATISTA / MARÍA EMILIA ESTRADA
COORDINADORAS

XII Bienal del Coloquio Transformaciones Territoriales

INTERROGANTES Y DESAFÍOS EN LAS TERRITORIALIDADES EMERGENTES



Asociación de Universidades
GRUPO MONTEVIDEO

CADR

COMITE ACADÉMICO DE
DESARROLLO REGIONAL



UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SUR



DEPARTAMENTO DE
GEOGRAFIA Y TURISMO

BAHIA BLANCA • ARGENTINA 2018



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



UNIVERSIDAD
DE CHILE



UNIVERSIDAD
DE SANTIAGO
DE CHILE



UFRGS
UNIVERSIDADE FEDERAL
DO RIO GRANDE DO SUL



AGENCIA
NACIONAL DE PROMOCION
CIENTIFICA Y TECNOLÓGICA



XII Biental del Coloquio Transformaciones Territoriales: Interrogantes y desafíos en las territorialidades emergentes / Compilado por Ana Lía Guerrero; Marianela De Batista; María Emilia Estrada; coordinación general de Ana Lía Guerrero; Marianela De Batista; María Emilia Estrada. 1.ª ed. Bahía Blanca: 2018.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-778-565-4

1. Geografía. 2. Desarrollo. 3. Política de Ordenamiento Del Territorio. II. Guerrero, Ana Lía, comp. III. De Batista, Marianela, comp. IV. Estrada, María Emilia, comp. V. Guerrero, Ana Lía, coord. VI. De Batista, Marianela, coord. VII. Estrada, María Emilia, coord.
CDD 910.82

Diagramación: bookit! (arbookit@gmail.com)

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.
Los textos pueden reproducirse total o parcialmente citando la fuente.

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.
Bahía Blanca, Argentina, diciembre de 2018.
© 2018 bookit!

Comisión Organizadora Local

Dra. Ana Lía Guerrero (Coordinación General) (UNS/CADR - Departamento de Geografía y Turismo)

Dra. Marianela de Batista (UNS/CADR - Departamento de Ciencias de la Administración)

Dra. María Emilia Estrada (UNS/CADR - Departamento de Economía)

Dra. Elizabeth Carbone

Dra. Alejandra Geraldí

Dr. Walter Melo

Lic. María Paula Michalijos

Lic. Loreana Espasa

Mg. Julia Arocena

Lic. Alejandra Cobo

Esp. Ignacio Loyra

Lic. Matías Álamo

Miembros del Comité Académico de Desarrollo Regional (CADR-AUGM)

Marta Panaia (coordinadora)- Universidad de Buenos Aires (Argentina)

Mario Alberto Barrientos - Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

Adriana Cerato - Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

Javier Eduardo Merino - Universidad Nacional de Cuyo (Argentina)

Néstor Domínguez - Universidad de Entre Ríos (Argentina)

Germán Andrés Orsini -Universidad de Entre Ríos (Argentina)

Julio Talín - Universidad Nacional del Litoral (Argentina)

Susana Grosso -Universidad Nacional del Litoral (Argentina)

María Julia del Carmen Rocca - Universidad Nacional de La Plata (Argentina)

Juan Carlos Etulain - Universidad Nacional de La Plata (Argentina)

Elena Alfonso - Universidad Nacional del Nordeste (Argentina)

Mario Voss - Universidad Nacional del Nordeste (Argentina)

Mirta Graciela Sojjet - Universidad Nacional de Rosario (Argentina)

Isabel Martínez de San Vicente - Universidad Nacional de Rosario (Argentina)

Marta Casares - Universidad Nacional de Tucumán (Argentina)

Ana Lía del Valle Guerrero - Universidad Nacional del Sur (Argentina)

Marianela De Batista - Universidad Nacional del Sur (Argentina)

María Emilia Estrada- Universidad Nacional del Sur (Argentina)

Olga Castreghini de Freitas Firkowski - Universidade Federal do Paraná (Brasil)

Alessandro Filla Rosaneli - Universidade Federal do Paraná (Brasil)

Paulo R. Rodrigues Soares - Universidade Federal do Rio Grande do Sul (Brasil)

Marco Antonio Verardi Fialho - Universidade Federal de Santa Maria (Brasil)

Vicente Celestino Pires Silveira - Universidade Federal de Santa Maria (Brasil)

Carlos Henrique Costa da Silva - Universidade Federal de São Carlos (Brasil)

Andrea Río Ramírez - Universidad Nacional del Este (Paraguay)

Carlos Alberto Zarate Florentín - Universidad Nacional de Asunción (Paraguay)

Jorge Larenas Salas - Universidad de Chile (Chile)

Jonás Figueroa - Universidad de Santiago de Chile (Chile)

Mauricio Tubio -Universidad de la República (Uruguay)

Edgardo Martínez - Universidad de la República (Uruguay)

Comité Científico

Adriana Cerato (UNC - Argentina)
Alejandra Geraldi (UNS - Argentina)
Alejandra Monachesi (UNS - Argentina)
Alessandro Filla Rosaneli (UFPR - Brasil)
Ana Domínguez (UDELAR-Uruguay),
Ana Lía Guerrero (UNS - Argentina)
Andrés Pinassi (UNS - Argentina)
Carlos Henrique Costa da Silva (UFSCar - Brasil)
Carlos Zárate (UNA-Paraguay),
Cecilia Bagnulo (UNS - Argentina),
Edgardo Martínez (UDELAR - Uruguay)
Eduardo Garriz (UNS - Argentina)
Elena Alfonso (UNNE - Argentina)
Erminio Fernandes (UFSCar - Brasil)
Germán Orsini (UNER - Argentina),
Graciela Mantovani (UNL - Argentina)
Guillermina Urriza (UNS - Argentina)
Isabel Martínez de San Vicente (UNR - Argentina)
Jonás Figueroa (Universidad de Santiago de Chile - Chile)
Jorge Gentili (UNS - Argentina)
José Zingoni (UNS - Argentina)
Juan Carlos Etulain (UNLP - Argentina)
Julio Talín (UNL - Argentina).
Licia Ríos (UNLP - Argentina)
Lucila Grand (UNL - Argentina)
Marcel Achkar (UDELAR - Uruguay)
Marco Antonio Verardi Fialho (UFSM - Brasil)
María Amalia Lorda (UNS- Argentina),
María Emilia Estrada (UNS - Argentina)
María Julia del Carmen Rocca (UNLP - Argentina)
Mario Barrientos (UNC - Argentina).
Marta Casares (UNT - Argentina)
Marta Panaia (UBA - Argentina)
Mauricio Tubio (UDELAR-Uruguay),
Miguel Rodríguez (UNL - Argentina)
Néstor Domínguez (UNER- Argentina),
Oscar Bragos (UNR - Argentina)
Paulo Rodrigues Soares (UFRGS - Brasil)
Rosa Fittipaldi (UNS - Argentina)
Soledad Gallucci (UNS - Argentina),
Verónica Gil (UNS - Argentina)
Vicente Celestino Pires Silveira (UFSM - Brasil)

ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN	13
CONFERENCISTAS	16
SALIDA DE CAMPO. LA CIUDAD Y PUERTO DE BAHÍA BLANCA. RECONOCIENDO CAMBIOS SOCIO-ESPACIALES	19
EJE 1. ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y POLÍTICAS PÚBLICAS	
<i>Coordinadores:</i> Guillermina Urriza y José Zingoni	22
EJE 2. PROCESOS URBANOS, SISTEMAS Y REDES DE CIUDADES	
<i>Coordinador:</i> Eduardo Garriz	363
EJE 3. REDES Y SISTEMAS EN LA ORGANIZACIÓN E INTEGRACIÓN SOCIOTERRITORIAL	
<i>Coordinadoras:</i> Rosa A. Fittipaldi y Alejandra Geraldi	490
EJE 4. TERRITORIALIZACIÓN (DES) DE LOS MODELOS DE PRODUCCIÓN Y ACUMULACIÓN	
<i>Coordinadoras:</i> María Emilia Estrada y María Amalia Lorda	605
EJE 5. TRANSFORMACIONES RURALES, CUESTIÓN AGRARIA Y DESARROLLO TERRITORIAL	
<i>Coordinadoras:</i> Alejandra Monachesi y Cecilia Bagnulo	778
EJE 6. CULTURA, IDENTIDAD, PATRIMONIO	
<i>Coordinadores:</i> Andrés Pinassi y Soledad Gallucci	932
EJE 7. FRONTERAS, PROCESOS DE INTEGRACIÓN Y FRAGMENTACIÓN TERRITORIAL	
<i>Coordinadora:</i> Ana Lía Guerrero	1182
EJE 8. GESTIÓN AMBIENTAL Y TRANSFORMACIONES TERRITORIALES	
<i>Coordinadores:</i> Verónica Gil y Jorge Gentili	1225
RELATORÍA. SÍNTESIS GENERAL DE LOS TRABAJOS PRESENTADOS	1419
ARTICULACIÓN LOCAL-GLOBAL: TERRITORIALIDADES EMERGENTES EN UNA CIUDAD MEDIA. EL CASO DE BAHÍA BLANCA. Ana Lía Guerrero, Sandra Tonelotto y Eduardo Garriz	1437

ÍNDICE DE CONTENIDOS POR EJE

Índice Eje 1

ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y POLÍTICAS PÚBLICAS

BARILOCHE, PLANEAMIENTO URBANO, TURISMO Y TRANSFORMACIONES ESPACIALES DE UNA CIUDAD INTERMEDIA. E. Colino, H. M. Civitaresi, V. D. Medina, E. Cavanagh	23
CAMBIOS EN LA RURALIDAD PAMPEANA. ORIENTAR LAS POLÍTICAS PARA ATENDER UNA NUEVA TERRITORIALIDAD. J. L. Pellegrini, I. M. Raposo.	41
CENTRALIDADES URBANAS: ALGUNOS APORTES PARA SU LECTURA EN LA CIUDAD DE BAHÍA BLANCA. L. M. Pites, M. J. Irisarri	58
CRECIMIENTO URBANO Y PRODUCCIÓN ESTATAL DE CIUDAD EN AVELLANEDA, QUILMES Y BERAZATEGUI ENTRE 2005-2015. G. Marichelar, L. Ríos	71
DESTINOS TURÍSTICOS COMO TERRITORIOS POLÍTICOS MULTIESCALARES: INSTITUCIONALIDAD, PODER, FINANCIARIZACIÓN Y SUS IMPLICACIONES TERRITORIALES EN EL SUDOESTE BONAERENSE. S. Gallucci, A. L. Guerrero	88
EL ACCESO A LA TIERRA Y LA PROBLEMÁTICA DEL TRASPASO INTERGENERACIONAL. E. González, S. Hang, E. Lageyre	101
EL MAPA SOCIO-MIGRATORIO: HERRAMIENTA PARA LA GESTIÓN LOCAL DE LA INCLUSIÓN SOCIAL. S. M. Sassone, B. Matossian	111
ESTUDIO DE HERRAMIENTAS PARA LA GESTIÓN URBANÍSTICA DE ÁREAS CLAVE PARA LA INTEGRACIÓN URBANA EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA. M. E. Sánchez, L. I. Repiso, G. D. Mir, N. Brizuela. Colaboradores: F. Herrera, R. Aguirre Moro	121
GOBERNANZA DE LA POLÍTICA PÚBLICA URBANA DE TRANSPORTE Y MOVILIDAD EN LAS CIUDADES DE CÓRDOBA Y ROSARIO, ENTRE 2010 Y 2015. M. G. Capdevila	131
GOBERNANZA URBANA: DECISIONES DE POLÍTICAS PÚBLICAS Y REDES INTERSECTORIALES EN GESTIÓN URBANA EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA, ARGENTINA. S. C. Fernández	147
INFORMALIDAD URBANA Y POLÍTICAS DE URBANIZACIÓN. EL DILEMA DE LA CONSTRUCCIÓN DE LOS PROBLEMAS PÚBLICOS Y LOS INSTRUMENTOS DE TRANSFORMACIÓN URBANA. M. E. Jaime ..	162
LA FORMACIÓN DE NUEVAS CENTRALIDADES URBANAS S. Pontoni, M. L. Fernández, A. Perrone, J. Severini	186
LA GESTIÓN DEL NUEVO SUELO URBANIZADO EN EL "FRENTE TERRITORIAL" DE ROSARIO. POLÍTICAS, INSTRUMENTOS Y RESULTADOS EN LOS ÚLTIMOS VEINTICINCO AÑOS. O. Bragos, O. Procopio, F. Sileo, J. L. Ghirardi	201
LA PLANIFICACIÓN TERRITORIAL RECIENTE EN EL NORDESTE ARGENTINO. REALIDAD Y POSIBILIDADES. M. A. Barreto, E. R. Abildgaard	218
LAS TRANSFORMACIONES EN LOS ESPACIOS PERIURBANOS Y EL ROL DE LA PLANIFICACIÓN TERRITORIAL EN SU CONFIGURACIÓN, EL CASO DEL MUNICIPIO DE GALAPA. M. I. Montañez Parra	234
LOS CONVENIOS URBANÍSTICOS COMO INSTRUMENTOS DE GESTIÓN TERRITORIAL. UN ANÁLISIS DEL CASO DE TANDIL. J. P. Del Río, R. Coletti , P. Raymundo	251

LOS TIPOS EDILICIOS EN LOS PROYECTOS DE VIVIENDA PÚBLICA Y SU INCIDENCIA EN LA SEGREGACIÓN RESIDENCIAL EN EL DISTRITO OESTE DE LA CIUDAD DE ROSARIO. M. A. Rostán	266
O DESAFIO BRASILEIRO DA PROMOÇÃO DO DIREITO À CIDADE: A IMPLEMENTAÇÃO DO ESTATUTO DA CIDADE NAS CIDADES MÉDIAS DO RIO GRANDE DO SUL. R. L. Silveira, F. T. Jardim	283
O DIREITO REAL DE LAJE E A PRODUÇÃO DAS CIDADES BRASILEIRAS: ENTRE A TEORIA E A PRÁTICA. J. Seabra, A. R. Dutra	295
POLÍTICAS DE SUELO, VALORIZACIÓN DIFERENCIAL DEL SUELO Y EXPANSIÓN URBANA HACIA ÁREAS DE VULNERABILIDAD SOCIAL. EL CASO DEL GRAN LA PLATA. V. Pérez, J. Frediani, B. Sánchez	309
POLÍTICAS PÚBLICAS PARA CONTENÇÃO DA VIOLÊNCIA EM SOROCABA (SP): A PRIVATIZAÇÃO DO ESPAÇO PÚBLICO COMO ESTRATÉGIA DO NOVO URBANISMO MILITAR E O AVANÇO DO ESTADO DE EXCEÇÃO. F. Comitre	322
RIESGO HÍDRICO Y ORDENAMIENTO TERRITORIAL. CASO: REGIÓN DEL GRAN LA PLATA. J. C. Etulain, I. López	337
SUBSÍDIOS À CONSTRUÇÃO DE DIRETRIZES METODOLÓGICAS PARA O ORDENAMENTO TERRITORIAL DE BACIAS HIDROGRÁFICAS. E. R. N. Lopes, J. L. Albuquerque Filho	351

Índice Eje 2

PROCESOS URBANOS, SISTEMAS Y REDES DE CIUDADES

CAMBIOS TERRITORIALES EN EL ESPACIO PERIURBANO DEL ÁREA METROPOLITANA CÓRDOBA. NUEVOS USOS DEL SUELO, DINÁMICAS Y CONFLICTOS TERRITORIALES EN EL SECTOR NORESTE - ESTE DE LA CIUDAD. D. H. Omar, N. Fratini, A. Martínez	364
CRECIMIENTO URBANO Y FRAGMENTACIÓN SOCIO-ESPACIAL EN EL AGLOMERADO GRAN SAN SALVADOR DE JUJUY (NOROESTE ARGENTINO). M. L. Albornoz	381
EL AVANCE DE LA CIUDAD INFORMAL Y EL PROBLEMA DE LA SEGREGACIÓN SOCIO-RESIDENCIAL: EL CASO DE BAHÍA BLANCA. L. A. Díaz	395
ÉXODO DE LA CIUDAD CENTRAL HACIA EL TERRITORIO METROPOLITANO: NUEVAS DINÁMICAS DE URBANIZACIÓN EN EL ÁREA METROPOLITANA DE ROSARIO. C. I. Galimberti	410
HÁBITAT SOCIAL Y ESPACIO PÚBLICO. ESTUDIO DEL USO Y APROPIACIÓN DE ESPACIOS COLECTIVOS EN UN ÁREA DE RECIENTE URBANIZACIÓN EN ROSARIO. M. Salgado, S. Cáceres, L. Gurría, C. Bâncora	421
LA CONSTRUCCIÓN DEL DERECHO A LA CENTRALIDAD URBANA EN BARRIOS VULNERABLES DEL AGLOMERADO GRAN SAN MIGUEL DE TUCUMÁN. M. Malizia, A. L. Castañeda, R. L. Cuozzo	431
LA TRANSFORMACIÓN DE LOS ELEMENTOS URBANOS EN LA PRODUCCION DE LOS BARRIOS POPULARES. BARRIO UN TECHO PARA TODOS, LA MATANZA. C. Mansueto	448
MIGRACIONES Y TRANSFORMACIONES TERRITORIALES. PROCESOS DE DESIGUALDAD URBANA DE MIGRANTES EN LA LOCALIDAD DE MONTE HERMOSO (PCIA. BUENOS AIRES, ARGENTINA). R. A. Fittipaldi, L. C. Espasa, A. Mastrandrea, Ma. L. Quevedo	461

PERI-URBANO, OCUPACIÓN Y USOS EN ALTO VALLE. O. Reggiani	476
--	-----

Índice Eje 3

REDES Y SISTEMAS EN LA ORGANIZACIÓN E INTEGRACIÓN SOCIOTERRITORIAL

APROVECHAMIENTO DE RECURSOS HIDROCARBURÍFEROS Y TRANSFORMACIONES TERRITORIALES EN LA PROVINCIA DE NEUQUEN. M.S. Villalba	491
CARACTERÍSTICAS DE LOS PRODUCTORES DE LA ZONA PERIURBANA EN EL PARTIDO DE TRES ARROYOS. A. Scavone, M.S. González Ferrín	509
EL PUERTO BAHIA BLANCA EN DIFERENTES CONTEXTOS POLÍTICOS-IDEOLÓGICOS NACIONALES. S.E. Tonello, R.N. Bustos Cara	523
EL SECTOR DE SOFTWARE EN BAHÍA BLANCA: CARACTERÍSTICAS GENERALES Y ANÁLISIS DE CAPACIDADES. J.I Diez, C. Pasciaroni, M. Scudelati, A. Barbero.....	531
GENERACIÓN ELÉCTRICA DISTRIBUIDA: NUEVAS FUENTES, ACTORES E INTERACCIONES. INICIATIVAS EN LA PAMPA ARGENTINA. L. V. Clementi, G.P. Jacinto, A. G. Nogar	543
GESTÃO DA INFORMAÇÃO TERRITORIAL APOIADA POR FERRAMENTAS DAS GEOTECNOLOGIAS. A. Amorim, R.D.C. Destro, R.C.C. Messias	558
HABITAÇÃO DE INTERESSE SOCIAL E ASSISTÊNCIA TÉCNICA NA CIDADE DE JUNDIAÍ/SP. F.S. Carvalho, E. Dezen-Kempter	569
¿QUÉ TIENE DE ESPECIAL LA SALUD?. LOS SISTEMAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA COMO INSTRUMENTO DE ANÁLISIS Y PLANIFICACIÓN EN LA ATENCIÓN PRIMARIA DE LA SALUD. C. Comes Brunetto, T. Martínez.....	581
REGIONES, INNOVACIÓN Y ORGANIZACIONES DE CONOCIMIENTO EN ARGENTINA. C. Pasciaroni, A. Barbero	596

Índice Eje 4

TERRITORIALIZACIÓN (DES) DE LOS MODELOS DE PRODUCCIÓN Y ACUMULACIÓN

ACCESO A LA TIERRA, DISPUTAS DE PODER Y APROPIACIÓN DE LOS RECURSOS: CASO CHOLILA. L. A. Feü	606
CIRCUITO SUPERIOR Y FRANQUICIAS DE EN LA RED URBANA DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES: LA CONSTITUCIÓN DE NUEVAS CENTRALIDADES. M. Hiese	618
CONOCIMIENTOS, DINÁMICAS DE ESPECIALIZACIÓN INDUSTRIAL Y TRAYECTORIAS DIFERENCIALES DE DESARROLLO EN ESPACIOS LOCALES. EL CASO DE LA INDUSTRIA TEXTIL Y DE CALZADO EN EL SUDOESTE BONAERENSE (ARGENTINA). M. C. Martin, R. N. Bustos Cara	633

DINÂMICA TERRITORIAL DA EXTRAÇÃO MINERAL NA AMAZÔNIA BRASILEIRA: ANÁLISE DA COMPENSAÇÃO FINANCEIRA DA GIPSITA EM GRAJAÚ/MA. L. R. Penha, M. N. S. Silva, C. F. Almeida	647
DINÁMICAS DE GOVERNANCE EN EL COMPLEJO APÍCOLA NACIONAL; EL DESAFÍO DE LAS ESTRATEGIAS ASOCIATIVAS. M. E. Estrada , E. Tourn	661
HIDROCARBUROS NO CONVENCIONALES EN LA CUENCA NEUQUINA. LUCES Y SOMBRAS EN LA SEGUNDA DÉCADA DEL SIGLO XXI. S. G. Landriscini.....	678
INFRAESTRUCTURA REGIONAL Y DISPUTAS ESPACIALES. ESTUDIO DE LAS TRANSFORMACIONES LOGÍSTICAS EN EL PARANÁ MEDIO. Á. Álvarez	695
LA TERRITORIALIZACIÓN DEL MODELO DE PRODUCCIÓN TURÍSTICO, EL CASO DE SAN CARLOS DE BARILOCHE. G. E. Barrios García	710
O MARANHÃO NO CENÁRIO DOS GRANDES PROJETOS: O SUDOESTE MARANHENSE NA LÓGICA DO CAPITAL. F. Lima Mota, R. Gomes Rocha, R. Lima Almeida	726
ROL DE LAS CIUDADES INTERMEDIAS EN LA CO-PRESENCIA DE MODELOS DE PRODUCCIÓN AGROPECUARIOS: ENSEÑANZAS DEL CASO DE RODEZ (FRANCIA) PARA LAS PROBLEMATICAS IDENTIFICADAS EN FRANCIA Y ARGENTINA. C. Albaladejo, F. Taulelle, S. Sassone, M. E. Muzi	734
UNA EXPERIENCIA DE ECONOMIA SOCIAL Y SOLIDARIA. LA FERIA DE EMPRENDEDORES DE VILLA HARDING GREEN EN LA CIUDAD DE BAHIA BLANCA. M. Alamo.....	752
USO COROPORATIVO DEL TERRITORIO, CIRCUITO SUPERIOR DE SUPERMERCADOS Y RED URBANA BONAERENSE. J. Di Nucci.....	764

Índice Eje 5

TRANSFORMACIONES RURALES, CUESTIÓN AGRARIA Y DESARROLLO TERRITORIAL

APORTES DEL “SISTEMA INTEGRADO DE PRODUCCIONES AGROECOLÓGICAS” PARA EL DESARROLLO RURAL SUSTENTABLE EN EL TERRITORIO SANTAFESINO. G. Muñoz, S. Montico, J. Müller, M.C. Vidal	779
APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DEL BIENESTAR RURAL EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA, 2010. C. Mikkelsen, S. Ares, M. Gordziejczuk, N. Picone	792
¿CRECIMIENTO O DESARROLLO TERRITORIAL RURAL? SITUACIÓN DE LOS TRABAJADORES. J. Romero	803
DESDOBRAMENTOS DA QUESTÃO AGRÁRIA NO SUL DO MARANHÃO, BRASIL: REFLEXÕES PRELIMINARES DE UM ESTUDO EM GRAJAÚ M. N. Santos da Silva, L. Rocha da Penha , L. Mendes Bezerra	825
EL TURISMO EN EL PROCESO DE RETERRORIZACIÓN DEL VALLE DE VIEDMA. F. Eciolaza	836
EMOCIONES Y ACCIONES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN PIGÜÉ (ARGENTINA). ESTUDIO A PARTIR DE UNA PELÍCULA DE INVESTIGACIÓN. M. A. Lorda, A.M. Granié, J. P. Fontorbes.....	848

INNOVACIONES SOCIALES: ¿UNA ESTRATEGIA DE LA PRESENCIA RURAL EN EL MUNDO URBANO?. M. Petrantonio, M. A. Lorda, F. Taulelle , M. Iscaro.....	860
LA EDUCACIÓN AGRARIA Y EL DESARROLLO RURAL. EL CASO DEL CENTRO EDUCATIVO PARA LA PRODUCCIÓN TOTAL N° 2 DE SAN ANDRÉS DE GILES. G. P. Reposo	873
MERCADOS AGRÍCOLAS Y DESARROLLO RURAL. EL CASO DEL PRECIO DE LA SOJA. G. Orsini, M. Heredia, N. Domínguez, G. Weidmann.....	889
TRANSFORMACIÓN AGRÍCOLA Y CAMBIOS EN ESTRUCTURA URBANA Y OCUPACIONAL. COMPARACIÓN DE LAS PROVINCIAS DE ENTRE RÍOS Y SANTA FE, 1992-2010. I. T. Trucco, M. V. Locher , M. J. Haberkorn	903
VALORACIÓN TURÍSTICA DE LOS ESPACIOS RURALES. UN ANÁLISIS DESDE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS.. M. L. Nogar, M. L Blas, M.M.	917

Índice Eje 6

CULTURA, IDENTIDAD, PATRIMONIO

CULTURA E DESENVOLVIMIENTO REGIONAL: OFICINA DE CRIAÇÃO LITERÁRIA APOIADO NA ARTE DE GUIMARÃES ROSA. E. Rodrigues de Oliveira Filho, N. Souza John.....	933
CULTURA E REPRESENTAÇÃO SERTANEJA: ELEMENTOS PARA A COMPREENSÃO DO SER E DO VIVER NO SERTÃO SUL-MARANHENSE. R. G. Rocha, F. L. Mota, A. C. Nascimento	945
EL PATRIMONIO COMO APRENDIZAJE, LA RESERVA DE LA BIOSFERA DE LAGUNA BLANCA, CATAMARCA, ARGENTINA. J. Gonzalez-Cosiorovski, Pascale, Moity-Maizi.....	957
EL PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL COMO FACTOR DE COHESIÓN Y ARRAIGO EN ÁREAS DE EXPANSIÓN URBANA DEL SUR DE LA RMBA. P. Mariñelarena, M. G. Dellavedova, S. De La Fuente, D. Loglen..	971
EL PATRIMONIO TERMAL BAHIENSE COMO RECURSO PARA EL DESARROLLO TURÍSTICO, UNA PROPUESTA PARA SU PUESTA EN VALOR. D. Gambarotaa	986
HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA MARCA COLECTIVA PARA EL ACEITE DE OLIVA DEL SUDOESTE BONAERENSE. L. Tedesco	998
HISTORIA E IDENTIDAD EN EL NOROESTE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES: TRES ETAPAS DE LA TERRITORIALIZACION NOBA. M. Yuln, S.C. Carrizo.....	1005
LA CULTURA COMO FACTOR DE DESARROLLO EN LA CIUDAD DE ROSARIO. M. F. Ghilardi, M. A. Yoya, P. Zabala	1020
LA ORGANIZACIÓN DE FIESTAS POPULARES EN EL SUDOESTE BONAERENSE (ARGENTINA) COMO ALTERNATIVA PARA LA DINAMIZACIÓN DE LAS ECONOMÍAS LOCALES. M. I. Haag, M. C. Martin	1034
LA ORGANIZACIÓN SOCIO-ESPACIAL DE LAS COLONIAS ALEMANAS DEL VOLGA EN EL SUDOESTE BONAERENSE. IDENTIDAD, PRÁCTICAS SOCIO-PRODUCTIVAS Y CONFIGURACIÓN TERRITORIAL. M. B. Nieto, M. Meier	1048

LA RESIGNIFICACIÓN PATRIMONIAL Y TURÍSTICA DE LOS PUEBLOS RURALES BONARENSES: FIESTAS, GASTRONOMÍA Y PARTICIPACIÓN LOCAL. C. Pérez Winter	1063
LA VALORIZACIÓN PATRIMONIAL DE LOS CENTROS HISTÓRICOS EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (ARGENTINA). L. A. Enrique, C. Pérez Winter.....	1079
LAS “VILLAS” DE ADROGUE. SU USO COMO RECURSO TURÍSTICO EN FUNCIÓN DE SU PRESERVACIÓN. M. Pacheco, G. Andrade	1091
PAISAJE CULTURAL COMO HERRAMIENTA PARA LA PLANIFICACIÓN. AÑAPIRÉ, UN TERRITORIO A RECUPERAR EN SANTA FE. M. C. Peralta Flores, G. Mantovani	1106
PATRIMONIO CULTURAL Y DESARROLLO TURÍSTICO: LA STRUDEL FEST DEL PUEBLO SANTA MARÍA, CORONEL SUÁREZ. M. E. Genaisir, S. Elías, V. Leonardi.....	1123
POESIA E TERRITORIALIDADE: O POETRY SLAM COMO FORMA DE R-EXISTÊNCIA NO ESPAÇO PÚBLICO POR MEIO DA REPRESENTAÇÃO DE GRUPOS IDENTITÁRIOS EM SÃO PAULO-SP. G. Bortolozzo, A. F. Rosaneli.....	1136
RESCATE Y VALORIZACIÓN DE LA GASTRONOMÍA DE CULTURAS INMIGRANTES EN EL SUDOESTE BONAERENSE (SOB). M. Champredonde, L. I. Oustry, M. A. Rodriguez, H. R. Cacciuri	1152
TERRITORIOS LITORALES Y COSTEROS: IDENTIDAD Y PAISAJE. 3 CASOS EN LA COSTA SUR URUGUAYA. M. Medina, M. Jorge, L. Altmann	1165

Índice Eje 7

FRONTERAS, PROCESOS DE INTEGRACIÓN Y FRAGMENTACIÓN TERRITORIAL

ARGENTINA EN EL VAIVEN DE LA INTEGRACIÓN ENERGÉTICA SUDAMERICANA, ENTRE SIGLOS XX Y XXI. S. C. Carrizo.....	1183
ENERGÍAS Y CIUDADES: INICIATIVAS LOCALES EN PERSPECTIVAS GLOBALES. M. Yuln, S.C. Carrizo, V. De Antoni	1197
GEOPOLÍTICA Y TERRITORIO. TERRITORIALIDADES MULTIESCALARES EMERGENTES COMO OBSTÁCULOS A LA INTEGRACIÓN GASÍFERA SUDAMERICANA. A. L. Guerrero.....	1211

Índice Eje 8

GESTIÓN AMBIENTAL Y TRANSFORMACIONES TERRITORIALES

AFRONTANDO LA TRANSFORMACIÓN PRODUCTIVA DE LOS TERRITORIOS. G. Cristiano	1226
ANÁLISE DO POTENCIAL DE DEGRACAÇÃO DOS RECURSOS HÍDRICOS DA BACIA HIDROGRÁFICA DO RIO UMA. GESTIÓN AMBIENTAL Y TRANSFORMACIONES TERRITORIALES. J. C. A. Sales, D. C. C. Silva, J. C. O. Y. Bitar.....	1237

ANÁLISIS DE LA TENDENCIA DE EVENTOS EXTREMOS PLUVIOMÉTRICOS EN EL SUDOESTE BONAERENSE (ARGENTINA). F. Ferrelli, A. S. Brendel, G. M. E. Perillo.....	1252
ANÁLISIS MULTITEMPORAL DE LA COBERTURA DE AGUA DE LA LAGUNA SAUCE GRANDE Y SU RELACIÓN CON LA VARIABILIDAD PLUVIOMÉTRICA. A. S. Brendel, M. C. Piccolo, G. M. E. Perillo.....	1262
AVALIAÇÃO SAZONAL COMPARATIVA DO ESTRESSE HÍDRICO E TEMPERATURA SUPERFÍCIE EM FRAGMENTOS DE FLORESTA NATIVA E REFLORESTAMENTO.. J. C. Souza, J. A. P. Sousa	1272
CARACTERIZAÇÃO DA QUALIDADE DA ÁGUA EM UMA BACIA HIDROGRÁFICA NO SUDESTE DO BRASIL. M. C. M. Morais, A. T. Amorim, R. C. F. Silva, R. W. Lourenço	1282
EL PAISAJE RECREATIVO DEL HUMEDAL DE LA BAHÍA BLANCA: APTITUD TURÍSTICA Y ESTADO DE CONSERVACION. P. Rosell, M. B. Ramos, J. Campo	1291
ESTIMATIVAS DE EMISSÕES LÍQUIDAS DE CO2 EM FUNÇÃO DA MUDANÇA DO USO DA TERRA NO PERÍODO DE 2013 A 2016. J. A. P. Sousa, J. C. Souza.....	1301
EXCESOS HÍDRICOS Y CONFLICTOS SOCIO-AMBIENTALES EN LA CUENCA DEL ARROYO LAS TURBIAS. PROVINCIA DE SANTA FE. ARGENTINA. M. V. Morresi, M. R. Gardiol, M. L. Grand.....	1313
INTERACCIONES ESPACIALES ENTRE ÁREAS URBANAS Y HUMEDALES EN URUGUAY F. Schön, M. Achkar, A. Domínguez	1325
LICENÇA SOCIAL: A VILÃ DO TERCEIRO MUNDO?. A. R. Dutra, J. Seabra, L. F. de O. e Paulillo	1337
MUDANÇAS DO USO DA TERRA EM ÁREAS DE VEGETAÇÃO DE MATA ATLÂNTICA NO SUDESTE DO BRASIL. R. W. Lourenço, E. R. N. Lopes, J. C. A. Sales, A. T. Amorim	1346
OS EFEITOS DA AGRICULTURA URBANA E PERIURBANA NAS CARACTERÍSTICAS TÉRMICAS DE PRESIDENTE PRUDENTE E ÁLVARES MACHADO/BRASIL. M. C. C. T. Amorim, G. H. P. Silva, G. S. Sousa	1358
SUSTENTABILIDADE AMBIENTAL, SUSTENTABILIDADE URBANA AMBIENTAL E O MARKETING ECOLÓGICO: PARA ENTENDER CONCEITOS ATRAVÉS DA REVISÃO BIBLIOGRÁFICA. V. Cocenza, G. C. V. Leonelli.....	1375
VALORACIÓN ECONÓMICA DEL ARBOLADO URBANO EN LA CIUDAD DE BAHÍA BLANCA, ARGENTINA. G. M. Benedetti, V.S. Duval	1387
VULNERABILIDAD ANTE FENÓMENOS DE EXCESOS HÍDRICOS. PROPUESTA DE UN ÍNDICE COMO HERRAMIENTA PARA LA GESTIÓN. EL CASO DEL DISTRITO LAS ROSAS, EN LA CUENCA DEL ARROYO LAS TURBIAS, PROVINCIA DE SANTA FE. M. M. Cardoso, M. L. Grand, N. B. Finelli	1401

EJE 1

ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Coordinadores

Guillermina Urriza
José Zingoni

Esta mesa tiene por objetivo conocer y debatir las transformaciones territoriales recientes y el surgimiento de un nuevo contexto para el ordenamiento territorial, la planificación sectorial y las políticas públicas en las dimensiones: urbana, rural, fronteriza y otras, y en las escalas local, provincial, regional y nacional. Marcos normativos y procesos institucionales. Grados de articulación y coordinación de las políticas públicas. Procesos de descentralización, desconcentración y nuevas centralidades. Desafíos del ordenamiento territorial ante los desequilibrios derivados de las transformaciones económicas, sociales y físicas y los efectos del cambio climático.

BARILOCHE, PLANEAMIENTO URBANO, TURISMO Y TRANSFORMACIONES ESPACIALES DE UNA CIUDAD INTERMEDIA

E. Colino^{a,b}, H. M. Civitaresi^a, V. D. Medina^{a,b}, E. Cavanagh^a

^a Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Territorio, Economía y Sociedad, Universidad Nacional de Río Negro (CIETES-UNRN), San Carlos de Bariloche, Argentina.

^b CONICET, Argentina.

ecolino@unrn.edu.ar

Palabras clave: ciudad intermedia, mercado del suelo, turismo, producción social del espacio.

Resumen

Bariloche es un enclave turístico reconocido internacionalmente. El destino pasó de un pueblo de frontera agrícola-pastoril hacia principios de s.XX a ser una ciudad intermedia inserta en un área natural protegida que cumple una multiplicidad de funciones para su gran área de influencia y cuya estructura económica, poco diversificada, se basa principalmente en el uso intensivo de recursos naturales (paisaje). El trabajo es producto de un abordaje analítico-descriptivo bajo el marco conceptual de ciudades intermedias. Se examina la trayectoria histórica de la ciudad, su evolución y expansión desordenada, las políticas de planificación insuficientes o en algunos casos subordinadas a intereses particulares, y las consecuentes transformaciones espaciales y socio-económicas. El estudio encuentra que los atractivos naturales inigualables de la región que permitieron catapultarla como destino turístico de excelencia contribuyeron a definir la explotación extensiva del territorio, nuevas funcionalidades y las condiciones de tránsito y movilidad de nuevos agentes y recursos. Las fuerzas del mercado inmobiliario tuvieron aquí un papel particular en la configuración de una trama urbana difusa, la formación de rentas secundarias en suelos alejados del casco céntrico, pero cercanos a los atractivos paisajísticos y la generación de desigualdades urbanas, materializada en las condiciones socio-habitacionales que dan forma a la ciudad.

INTRODUCCIÓN

Bariloche es uno de los enclaves turísticos más importantes de la Argentina. Su trayectoria histórica muestra que, a mediados de la década de 1930, comienza a cambiar su característica de pueblo de frontera, dedicado fundamentalmente a labores agrícola-pastoril y forestal, para convertirse en un centro turístico internacional. Si bien desde principios del siglo XX se realizaban actividades turísticas, la fuerte transformación del espacio regional sobre la base del turismo se dio a partir de un conjunto de políticas vinculadas con el proceso de institucionalización del territorio andino (formalización de un parque nacional en 1934 que abarca su entorno lacustre) y con la mejora de las comunicaciones y el transporte (llegada del ferrocarril en el mismo año) (Rey, 2004; Méndez, 2010; Bandieri, 2011). A partir de allí, se fue consolidando en una estructura económico-productiva fuertemente dependiente de la explotación de sus recursos paisajísticos (Abaleron, López, Kozulj, Giovannini y Gluch, 2009; Lolich, 2011; Picone, 2013).

En la actualidad, además del dinamismo del sector turístico, Bariloche cumple una serie de funciones urbanas de intermediación que la posicionan como ciudad cabecera de la región de los Andes Patagónicos. Este posicionamiento como nodo político-administrativo y de servicios de media y alta complejidad (educación, salud, científico tecnológicos, intercambio y transporte de bienes y servicios) en la región permiten identificarla como una ciudad intermedia (Preiss et al, 2012; Bellet Sanfeliu y Llop Torné 2004; Michelini y Davies, 2009).

El proceso de expansión de Bariloche no ha quedado exento de fenómenos que se observan a nivel mundial de capitales ociosos buscando revalorizarse en las ciudades por medio de la inversión inmobiliaria (De Mattos, 2008). Sin lugar a dudas, el turismo es una de las claves

para entender la confluencia de intereses inmobiliarios foráneos y sus manifestaciones espaciales -traducidos en inversiones turísticas, segundas residencias y migraciones por amenidad- (Guevara, 2016; Medina, 2015, 2017). Por otra parte, la proliferación, diversificación y segmentación de algunas de las funciones mencionadas de intermediación respondieron a este modelo de crecimiento contribuyendo a su consolidación. De esto dan cuenta, por ejemplo, la localización geográfica de algunos centros de servicios y de aprovisionamiento comercial que acompañaron la expansión residencial en las áreas suburbanas.

De manera que las características espaciales de la ciudad derivadas, en buena medida, de los efectos “residuales” de la actividad turística constituyen parte inherente -y acaso definitoria- de las funciones que también hacen a Bariloche una ciudad intermedia. En efecto, las fuerzas del mercado derivadas de esta actividad parecieran haber orientado no solo, y casi de forma exclusiva, la dirección de su crecimiento y las características más salientes de su espacio urbano, sino también su consolidación como ciudad de rango medio cabecera de la región andino-patagónica.

Entendemos que las ciudades capitalistas en su devenir, son construidas socialmente en el cotidiano de manera colectiva y relacional, por procesos conflictivos de producción, reproducción, negociación y puja de intereses entre los actores y agentes que las habitan, circulan y transforman su materialidad, bajo la lógica de la propiedad privada. El espacio urbano es producto y productor de relaciones sociales históricas, de manera dinámica, compleja y contradictoria (Santos, 1991, 2000, 2008; Harvey, 2004). Estas relaciones, muchas veces se plasman en normativas y regulaciones que disponen y determinan los modos de uso y apropiación de la ciudad. En este sentido, las dinámicas urbanas están ligadas a ciertos modelos de urbanismo, gestión y políticas públicas que les van dando forma (Harvey 1979; Jaramillo, 2009).

Ahora bien, dando por supuesto esto, y teniendo en cuenta las potestades de planeamiento urbano arrojadas por los Municipios, las siguientes son algunas de las preguntas que guían nuestra investigación. ¿En qué medida las políticas de planeamiento y ordenamiento territorial ensayadas localmente contribuyeron en el escenario urbano actual y en los procesos de transformación de la ciudad? ¿Pueden acaso estas políticas públicas también corresponderse a la funcionalidad que adquirió Bariloche como ciudad intermedia? ¿De qué manera? Y, por último, en vista de las características espaciales asociadas a su condición de ciudad intermedia, ¿en qué medida este modelo de crecimiento urbano puede continuar siendo sustentable?

La presente ponencia se organiza de la siguiente manera. En primer lugar, se presenta y analiza el concepto de producción social del espacio urbano para luego continuar con la conceptualización y caracterización de ciudades intermedias y su multiplicidad de funciones. A partir de allí, se discute la estructura socio-económica, la configuración espacial de la ciudad y el proceso particular de valorización de la tierra que caracteriza el destino turístico. A continuación, se analizan los antecedentes de planificación urbana y su relación con la consolidación de Bariloche como ciudad intermedia. Finalmente, las reflexiones finales obtenidas del trabajo transdisciplinar.

PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO URBANO

Desde la perspectiva de la producción social del espacio urbano para pensar el proceso de urbanización y producción de la ciudad de Bariloche, partimos de una concepción relacional del espacio. Esto significa considerarlo producto y a la vez productor de relaciones sociales que se entablan cotidianamente, y que garantizan la reproducción de la sociedad. Este enfoque, incorpora al análisis del espacio urbano cuestiones políticas, económicas, como aspectos que lo atraviesan y lo constituyen (Harvey, 2004); así la materialidad urbana se vuelve preponderante en la reflexión.

La conceptualización de *espacio social*¹ creada por Lefebvre, y luego tomada como base por autores como Harvey y Santos, nos lleva a comprender su objetividad (en el sentido de la materialidad histórica) a partir de las prácticas y los procesos materiales de reproducción social, que se dan en este caso en la ciudad de Bariloche en un periodo de tiempo. Los procesos y prácticas sociales, se vinculan directamente a las formas espaciales, ya que ellos son espaciales; así como las formas espaciales son la materialización de tales procesos y prácticas.

En este sentido, tanto las representaciones del espacio con su diseño y concepción de sus usos y formas de apropiación elaboradas por técnicos, especialistas, en base a estudios atravesados por el rigor de la ciencia; como las prácticas de los diferentes actores y agentes urbanos con diversos intereses, y las representaciones simbólicas creadas a partir de las vivencias y experiencias de los sujetos sociales, en relación constante y dialéctica van produciendo al espacio social. Este espacio se transforma permanentemente, ya que estos tres elementos del espacio social puestos en juego no solo permiten, sino que son motor de las transformaciones.

Las políticas de ordenamiento territorial y planificación urbana, son elaboradas por el Estado a través de sus espacios institucionales y la participación de ciertos agentes en la política urbana en determinados momentos históricos, configurando una correlación de fuerzas, según los intereses de esos agentes urbanos. Esta dinámica que va entretejiéndose, posibilita la aceptación y/o implementación de políticas que regulan y condicionan, en alguna medida, los usos, formas de apropiación, localizaciones posibles para llevar a cabo las actividades dentro de la ciudad, las funciones urbanas, los mercados, los circuitos productivos y de circulación de mercancías, en definitiva las prácticas sociales; imponen signos y códigos de ordenamiento, fragmentación y restricción sobre el suelo y espacialidad material de la ciudad.

Ahora bien, no puede dejar de considerarse la conflictividad social que está presente en el proceso de producción de esa materialidad para entender a las transformaciones espaciales. Y cuando se menciona el conflicto, se hace referencia a las disputas y negociaciones de

¹ Para Lefebvre (1991, 2008), el espacio cuenta con tres elementos constitutivos: *la práctica espacial* (espacio percibido, de la experiencia material concreta de la producción y reproducción de las relaciones sociales de producción), *las representaciones del espacio* (espacio concebido, desde el lenguaje de los tecnócratas y expertos y las políticas públicas de planificación del espacio urbano, desde la ciencia y el urbanismo) y *los espacios de representación* (espacio vivido, de las resistencias y de las pasiones, de lo simbólico a partir de la experiencia material cotidiana de los sujetos.)

intereses económicos, proyectos e imaginarios, sobre el espacio urbano que se materializan constantemente, en una dimensión espacio-tiempo.

Como veremos en las próximas secciones, el proceso de crecimiento, expansión y producción del espacio que la ciudad de Bariloche ha ido experimentando es producto tanto de la necesidad de reproducción de la vida de los sujetos sociales que la habitan, como de reproducción del capital, en tanto una relación que atraviesa la vida urbana en las ciudades capitalistas.

BARILOCHE, CIUDAD INTERMEDIA

No existe una definición estándar de ciudades intermedias. Por contraste con una ciudad grande, en las cuales convergen todo tipo de recursos y cumplen múltiples roles, se podría decir que las intermedias son aquellas ciudades que parecen desenvolverse con un rol periférico. Sin embargo, representan el espacio de buena parte de la población urbana mundial. En 2009, el 62,5% de la población vive en centros urbanos de menos de 500 mil habitantes y son las ciudades con mayor tasa de crecimiento poblacional (Bellet Sanfeliu y Llop Torné, 2004). En la Argentina, por ejemplo, entre los censos de población de 1960 y de 2001, disminuye el peso del estrato superior de centros urbanos y emerge un estrato de centros intermedios que ostenta una mayor dinámica de atracción de actividades y población, especialmente los núcleos intermedios extrapampeanos que son los más dinámicos (Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, 2008). Para la población que habita fuera del conurbano bonaerense, las ciudades intermedias ofrecen posibilidades de trabajo en los sectores industriales, comerciales y de servicios y ofertas educativas, deportivas y culturales, actuando como centros de modernización para el espacio rural, promoviendo el intercambio entre la población y la producción (Echeverría y Capuz, 2006). Considerar una ciudad como intermedia depende de su contexto específico que, a su vez, varía en función de su población, su estructura económica, sus fronteras administrativas (ejido urbano), sus redes de infraestructura tales como rutas, aeropuertos o ferrocarriles, su infraestructura digital – acceso a un mayor ancho de banda a Internet o presencia de servicios informáticos- y, también, de las características de su contexto institucional (Michelini y Davies, 2009).

Un aspecto relevante a considerar para definir una ciudad intermedia es su área económica de influencia (movilidad de la población o relaciones comerciales de las empresas), ya que no pueden ser consideradas como espacios independientes. Su capacidad de atraer y mantener firmas y trabajadores, de generar empleo, etc. depende no sólo de su propia estructura económica sino también de sus relaciones con otras ciudades y área de influencia. En este sentido, las ciudades intermedias pueden ofrecer economías de localización junto con locaciones menos costosas -en relación a grandes urbes- para vivir, trabajar y llevar adelante un negocio (Hildreth, 2006). Asimismo, son centro de provisión de bienes y servicios para su población y la de otras áreas rurales o urbanas más pequeños en su área de influencia y suelen alojar niveles de administración de gobierno provincial o nacional a través de las cuales se canalizan necesidades de la población (Bellet Sanfeliu y Llop Torné, 2004).

Desde un punto de vista cuantitativo, para la República Argentina, se identifica como “aglomeraciones de tamaño intermedio” a todas aquellas mayores a 50.000 habitantes, con

excepción del Gran Buenos Aires. Sin embargo, los criterios de cantidad no son útiles a la hora de definirlos. Es preferible un análisis cualitativo, atendiendo más a su funcionalidad regional y su rol de intermediación entre las ciudades de mayor rango y los espacios rurales (Bellet Sanfeliu y Llop Torné 2004; Michelini y Davies, 2009). De esta manera, Preiss et al (2012) definen como ciudades intermedias a aquellas con un importante dinamismo demográfico y funcional, dado que ejercen una centralidad en nivel interurbano sobre su contigüidad territorial y operan como centros de distribución e intermediación en transporte y otros servicios a localidades cercanas y áreas rurales.

La transformación de Bariloche hacia una ciudad intermedia basada en una multiplicidad de funciones ejercidas (hub turístico, educación, salud, desarrollo científico y tecnológico, administrativas, judiciales, de comunicación, culturales, etc), se relaciona con las características espaciales que la han definido históricamente. La ciudad hoy alberga un reconocido complejo de ciencia, desarrollo tecnológico y educación superior que atrae una cantidad importante de recursos económicos y humanos capacitados, formados y en formación. La ciudad también aloja el hospital público de mayor envergadura a nivel regional, diferentes niveles de administración del gobierno provincial, nacional, seguridad nacional (región de frontera) y servicios de transporte de bienes y pasajeros a través de conectividad aérea y terrestre.

Así, la difusión y dispersión de su trama urbana, de baja densidad poblacional, tendiente a la suburbanización, permite entender la distribución geoespacial de las funciones mencionadas. Pero también, estas características desnudan asimetrías sociales que, aflorando en problemáticas concretas como el acceso a la tierra y vivienda, median en la orientación del crecimiento de la ciudad (Medina, 2015).

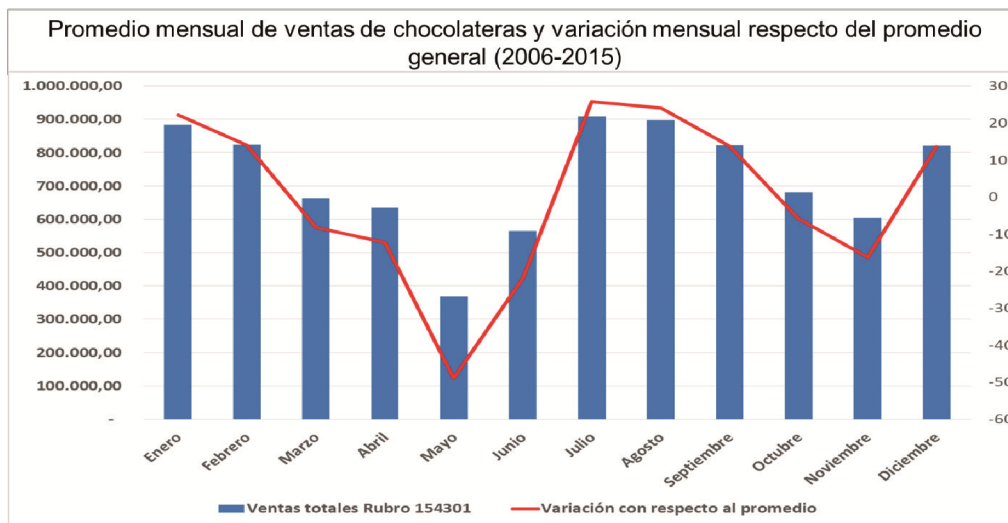
CARACTERÍSTICAS DE LA ESTRUCTURA SOCIO-ECONÓMICA BARILOCHENSE

Si bien la falta de datos y mediciones certeras de la actividad económica de la ciudad ha sido una limitante histórica, el proyecto e imagen de "ciudad turística" ha sido convalidado a través del tiempo. Algunas aproximaciones al peso relativo de las diferentes actividades económicas desarrolladas en San Carlos de Bariloche muestran la relevancia del sector turístico y la presencia de una escasa diversificación productiva (Kozulj 1995, Monasterio 2009, Kozulj 2016).

La ciudad de Bariloche cuenta no sólo con el centro invernal de ski más importante de Latinoamérica, sino también con una diversidad de actividades al aire libre que conforman una oferta turística atractiva para los amantes de la naturaleza. Anualmente es visitada por aproximadamente 700 mil turistas (15% son extranjeros) y su arribo presenta una intensa fluctuación a lo largo del año, encontrando su máximo en enero y julio, y su mínima en abril y mayo (Echavarría y Stanciu, 2016). Esta fluctuación asociada a la estacionalidad propia de la ciudad se potencia por el importante efecto multiplicador del turismo sobre el resto de la economía local que conlleva implícitamente una marcada vulnerabilidad de su estructura económica a una serie de eventos adversos (fluctuaciones de la tasa de cambio, contingencias propias de la naturaleza) (Kozulj, 2016).

Junto a la amplia oferta de atractivos naturales, Bariloche también es reconocida por una variada y exclusiva gastronomía de alta calidad que robustece el peso relativo de la actividad turística. Ejemplo de ello son los alimentos gourmet como los ahumados, las industrias del chocolate y de dulces derivados de frutas finas (frambuesa, frutilla, mosqueta, cassis, cereza y guinda), hongos secos, aromáticas, licores y la vedette del momento, las cervezas artesanales. La industria chocolatera (formada por 7 u 8 empresas consolidadas y unos 10-12 pequeños establecimientos elaboradores con inferior cuota de mercado) tiene una trayectoria histórica reconocida entre los visitantes que data de la década del '40 cuando llegaron las primeras familias europeas de tradición chocolatera a la localidad y forjaron sus emprendimientos familiares. En general, se han constituido en un complejo productivo maduro que, si bien no tiene encadenamientos hacia atrás importantes (el cacao es importado), genera un significativo aporte en términos de puestos de trabajo. El Gráfico 1 muestra la estacionalidad en las ventas del sector chocolatero propio de todo el sector turístico local². Por su parte, la industria de los dulces, licores, ahumados y demás productos gourmet, está compuesta por empresas en general más pequeñas y de enfoque familiar. Este tipo de agroindustrias locales se inserta principalmente en la cadena productivas de la región ofreciendo productos naturales y artesanales, con nulo o escaso agregado de químicos en la producción primaria y en la etapa industrial (Madariaga, 2007). Otro producto que ha logrado ganarse un espacio importante y creciente en las últimas dos décadas dentro de la oferta turística local son las cervezas artesanales. Se trata de un entramado productivo de unos 40 emprendimientos aproximadamente que se encuentra en una etapa de expansión y dinamismo, respecto del número de productores y volumen, y también en materia de variedades (Colino, Civitaresi, Capuano, Winkelman y Quiroga, 2017; Civitaresi, Niembro y Dondo, 2017).

Gráfico 1. Estacionalidad de la industria chocolatera de Bariloche



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Municipalidad de S. C. de Bariloche

² Para sortear esta característica las empresas más grandes han optado por abrir nuevos canales de comercialización por fuera de la ciudad y región.

Paralelamente a esta tipificación de ciudad turística, Bariloche reúne un significativo número de instituciones científico-tecnológicas, públicas y privadas, que se han ido desarrollando y consolidando internacionalmente a partir de la creación en 1955 del Instituto Balseiro y el Centro Atómico Bariloche (dependientes ambos de la Comisión Nacional de Energía Atómica y de la Universidad Nacional de Cuyo en el primer caso). La expansión del sector y su inserción en la base económica de la ciudad comienza a tomar fuerza en la década del '70 con la creación de la empresa INVAP S.E., a partir de un convenio entre la Comisión Nacional de Energía Atómica y el Gobierno de la Provincia de Río Negro. A lo largo de su trayectoria, con ciclos de crecimiento y estancamiento, la empresa se convirtió en exportadora de tecnología nuclear, espacial, radares y sistemas de alta tecnología. A partir de su demanda de servicios altamente especializados, la empresa ha traccionado el surgimiento de pequeños emprendimientos productivos locales de base tecnológica, que con diferentes grado de éxito, han logrado complementar sus funciones como proveedores de INVAP desarrollando sus propias estrategias de inserción en el mercado. El alto peso relativo del empleo en el sector educativo, y en particular el de Ciencia y Técnica y Universidades Nacionales, conforman las bases necesarias para la acumulación de capital humano altamente capacitado, potenciando procesos de innovación, transferencia de conocimiento y fortalecimiento institucional. En ello también se puede hablar de la marca "Bariloche" en cuanto al sistema local de innovación.

CARACTERÍSTICAS DEL ESPACIO URBANO BARILOCHENSE

El ejido urbano de Bariloche está inserto dentro del territorio delimitado como Parque Nacional Nahuel Huapi, rodeado de este Área Natural Protegida (ANP), aunque no forma parte de ella. Estas características particulares y su consolidación internacional como destino turístico de montaña son claves para entender las lógicas de ocupación y transformación del espacio y los intereses inmobiliarios que tempranamente confluyeron en su territorio.

A partir de un continuo y sostenido crecimiento poblacional, Bariloche ha experimentado, principalmente en las últimas dos décadas, un rápido proceso de expansión de su mancha urbana (Abalerón et al, 2009; Matossian, 2014; Guevara y Nuñez, 2014; Guevara, Medina y Bonilla, 2016). Este crecimiento la convirtió en la ciudad mas poblada de la Provincia de Río Negro y la tercera de la región Patagónica (luego de Neuquén y Comodoro Rivadavia). Según datos de INDEC 2010, la ciudad posee 112.887 habitantes, una variación intercensal del 21,2%, superando el porcentaje de aumento provincial (15,5%) y nacional (10,6%). Las migración interna e internacional son el principal factor que explica dicho crecimiento, clave para comprender la producción del espacio urbano de Bariloche, a través de los procesos de ocupación del suelo (Matossian, 2015, 2016).

En general, se trata de una urbanización escasamente planificada, difusa y con baja densidad de ocupación, a excepción del área central y algunos barrios contiguos. Su ejido municipal es uno de los más extensos del país, pasando de 400 hectáreas en su periodo de conformación, a las más de 27.000 que hoy lo definen³.

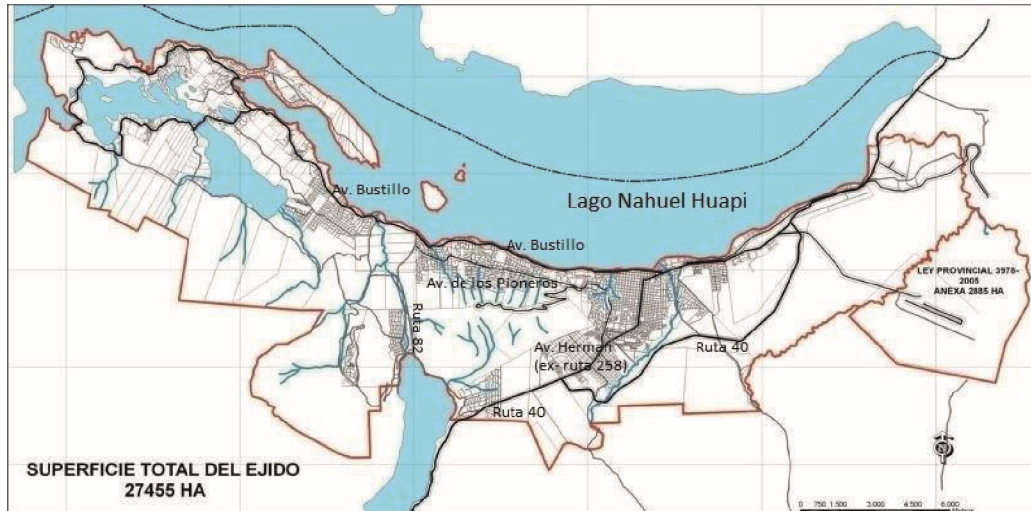
En buena medida, estas lógicas permiten entender su ascenso como ciudad intermedia, pues muchos de los bienes y servicios que se ofrecen y que permiten catalogarla como tal

³ A efectos comparativos, más grande que el de la ciudad de Buenos Aires.

se vinculan con la expansión suburbana que experimentó esta localidad andina. Así es como la definición de delegaciones municipales, la localización de centros educativos de nivel inicial y medio, de salud, polos científico-tecnológicos y académicos, determinados núcleos comerciales y de servicios turísticos son causa y, a la vez, efecto, de la extensa suburbanización de la ciudad. Los mismos se encuentran atravesados por ejes viales, principalmente longitudinales pero también transversales, que permiten comunicarlos entre sí (Avenida Bustillo, 12 de Octubre y de los Pioneros, entre las avenidas más importantes, pero también rutas nacionales y provinciales).

La Dirección de Parques Nacionales tuvo un papel fundamental en el proceso de poblamiento y urbanización (Lolich, 2011). Desde mediados de la década de 1930 intervino en la provisión de infraestructura a través de obras principalmente viales y la distribución y comercialización del suelo, promoviendo el fraccionamiento de tierras y la incorporación de nuevas parcelas al ejido y creación de nuevos barrios; como fuente de recursos fiscales para la administración de los Territorios Nacionales y arcas del Estado Nacional (Matossian, 2014; Guevara y Nuñez, 2014; Medina, 2016). Desde ese momento, comienza a desarrollarse el perfil turístico de la ciudad que lleva a un paulatino proceso de valorización del suelo y la activación de dinámicas de especulación inmobiliaria. Como particularidad, allí comienza la participación activa en este proceso de actores pertenecientes a las élites de Buenos Aires comprando tierras a muy bajos precios para luego subdividirlas y revender como lotes menores.

Figura 1. Principales conectores viales, 2010



Fuente: Elaboración propia en base a mapa del Municipio de San Carlos de Bariloche

Los primeros loteos que aprobó Parques Nacionales en la década de 1940 y 1950 se localizaron hacia el oeste⁴, bordeando la costa del lago Nahuel Huapi, donde se encuentran los principales atractivos naturales y turísticos de la ciudad. Allí tienden a instalarse los secto-

⁴ El eje Oeste de Bariloche se extiende sobre la ladera norte del Cerro Otto y hasta el borde del lago en dirección al norte, continuando la línea de la costa hasta Bahía Lopez, en el actual Circuito Chico (Delegaciones administrativas Cerro Otto y Lago Moreno).

res de medianos y altos recursos y emprendimientos turísticos, comerciales e inmobiliarios. En la actualidad, muchos de ellos han derivado en barrios medianamente urbanizados. Así ocurre con algunos entornos habitacionales de creciente consolidación residencial y comercial ubicados a lo largo de las Avenidas Bustillo y de los Pioneros (ambas paralelas a la costa del lago), como el que se concentra alrededor del barrio Melipal (km.4); o en los kilómetros siete y trece, en idéntica dirección. Si bien el tipo de uso del suelo que allí fue consolidándose es mayoritariamente residencial, también se asentaron emprendimientos turísticos (hoteles, cabañas, restaurantes y demás servicios) y comerciales. La zona convive además con áreas de reserva ecológica y paisajística (Parque Municipal Llao-Llao o la Reserva Natural Morenito Ezquerra). La consolidación de esta zona como eje troncal del corredor turístico de la ciudad surge con la construcción del hotel Llao-Llao (1939) y la avenida Bustillo que, bordeando el lago, conecta el centro con el emblemático hotel. La localización del Centro Atómico Bariloche (Comisión Nacional de Energía Atómica -CNEA-), el Instituto Balseiro (Universidad Nacional de Cuyo y CNEA) y la Escuela Militar de Montaña, entre los kms 8 y 10 de la Avenida Bustillo, también fueron configurando el espacio a partir de su presencia y la demanda residencial y de servicios de sus trabajadores.

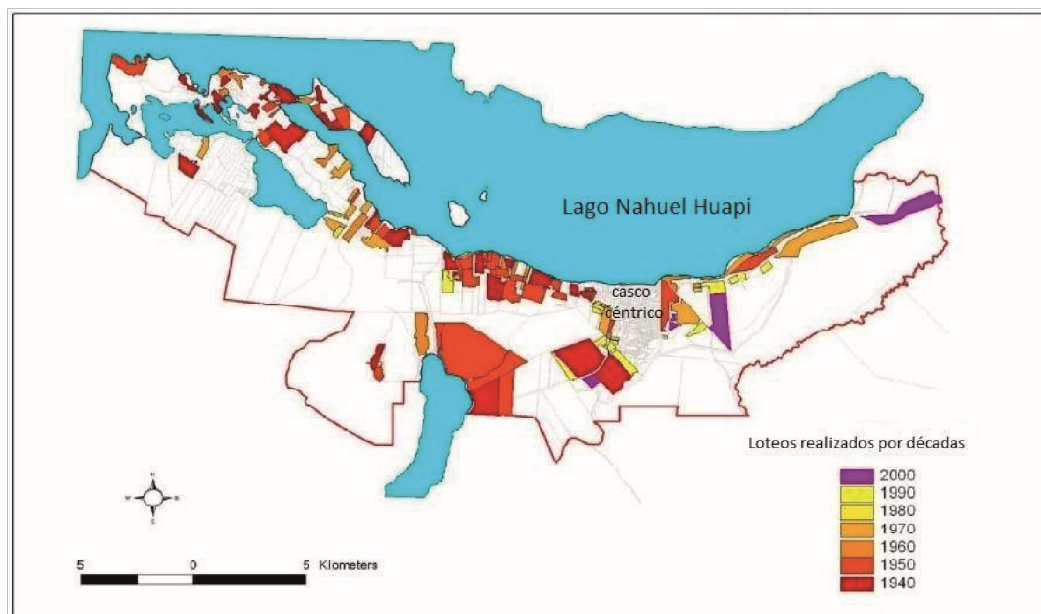
Por otro lado, en el casco céntrico de la ciudad se combinan usos residenciales, administrativos, comerciales, servicios vinculados a la salud y educación, y los que se corresponden con el sector turístico. Además de los atractivos arquitectónicos de las principales calles turísticas y su centro cívico, en esta área también se encuentra el Hospital Zonal Dr. Ramón Carrillo que recibe pacientes de toda la región, otros centros de salud privados, instituciones educativas de todos los niveles, la Intendencia del Parque Nacional Nahuel Huapi y numerosas oficinas públicas de los estamentos local, provincial, nacional y de seguridad (Prefectura Naval Argentina, Gendarmería Nacional, Policía de Río Negro, Policía Federal).

En términos generales, hacia el sur (Delegación Pampa de Huenuleo⁵), se asientan los barrios de los sectores populares de la ciudad. No obstante, es posible identificar una gran heterogeneidad sociodemográfica y económica en su interior. Su crecimiento poblacional comienza en los ´70 a partir de diferentes procesos migratorios del vecino país de Chile (por razones laborales o políticas principalmente), de las zonas rurales de la región Línea Sur de Río Negro y de otras ciudades del país (Matossian, 2015). La disponibilidad de tierras vacantes, urbanizadas o potencialmente urbanizables y los relativos bajos precios del suelo facilitaron el acceso y asentamiento en esta zona de la ciudad (Matossian, 2014; Guevara, Medina y Bonilla, 2016; Medina 2016). El uso residencial se combina con usos comerciales y de servicios para los habitantes de la zona, así como centros educativos de nivel inicial, primario y secundario, un escaso número de centros deportivos y la única escuela de arte municipal. Sobre la emblemática calle Onelli, caracterizada por su actividad comercial y por ser la principal conectora desde el casco céntrico en dirección a zona sur, se ubica el Centro Administrativo Provincial donde los vecinos de toda la ciudad acuden a resolver gran número de trámites administrativos provinciales. La ubicación del mismo resulta estratégica ya que ofrece acceso directo a vecinos de los barrios populares geográficamente poco beneficiados por las inclemencias climáticas del lugar.

⁵ Cuyos límites son al norte con la zona centro de la ciudad, al oeste y sudoeste con ladera sur del Cerro Otto, al este y sureste con arroyo Ñireco y Avda. Circunvalación empalme RN N° 40.

Por su parte, el eje Este de la ciudad⁶ tiene una baja densidad de ocupación. Se combinan principalmente usos del suelo residencial, industrial, científico-técnico (INTA, INVAP), comercial y de conectividad (terminal de buses, estación de trenes y aeropuerto, Avda. Circunvalación empalme RN N°40). El Este de Bariloche es considerado menos atractivo para el desarrollo de actividades turísticas por estar alejado de la montaña y del clásico paisaje asociado a la ciudad (Guevara y Nuñez, 2014; Medina 2017; Guevara, Medina y Bonilla, 2016). Los loteos en esta zona de la ciudad fueron aprobados más tardíamente, principalmente aquellos que dieron forma a los barrios Las Victorias y Las Marías. Esta zona ha sido proyectada por planificadores y urbanistas como un área de pretendida expansión, una zona residencial industrial y forestal, debido a sus características geomorfológicas y climáticas más amenas, en comparación con otras partes de la ciudad más altas y cercanas a la montaña (Lolich, 2011; Medina, 2017). Desde las políticas públicas, se ha intentado incentivar su crecimiento y urbanización, aunque no siempre ha sido prioritario para el sector privado. No obstante, actualmente se observan nuevos fraccionamientos privados residenciales, mejoramiento de vías de accesos y circulación, la aprobación de grandes proyectos urbanos a desarrollarse en la zona como el Polo Tecnológico Industrial, el campus universitario de la UNRN, la Ciudad Judicial y la nueva Terminal de ómnibus de media y larga distancia. A pesar de resultar deficitarios aún, se han desarrollado también en esta reconfiguración del Este nuevos equipamientos urbanos y redes de servicios públicos (agua, alumbrado, electricidad y red troncal de gas -aún sin habilitación-).

Figura 2. Fraccionamientos realizados en San Carlos de Bariloche, 1940-2000.



Fuente: Municipio de San Carlos de Bariloche

⁶ La Delegación El Cóndor, contigua al centro, se extiende desde el arroyo Ñireco y en dirección a la estepa, colindando al norte y noreste con el Lago Nahuel Huapi.

VALORIZACIÓN DE LA TIERRA

Los atractivos naturales inigualables de la región, que catapultaron a Bariloche como centro turístico no sólo explican los intereses inmobiliarios y el surgimiento de rentas de suelo diferenciales respecto de otros centros urbanos, sino que también permiten comprender -por añadidura- el carácter restrictivo del acceso a la tierra. La marca Bariloche y su carga simbólica, la infraestructura y capacidad de carga y los servicios de conectividad intensifican más aún la capacidad de atracción de capitales externos a la región que se vuelcan en el mercado del suelo y su consecuente valorización inmobiliaria.

Así, la expansión de la ciudad se caracterizó por dos tendencias contrapuestas. Por un lado, a través de procesos de territorialización donde priman las lógicas de mercado, a lo largo de la parte centro y oeste de Bariloche ("la ciudad turística"), con paisajes vistosos y abundante bosque cordillerano, y en los últimos años algunas zonas del Este. Por el otro, la que se extendió predominantemente, lógica de necesidad mediante (Abramo, 2003) a lo largo de la periferia sur y sudoeste, donde se localizan los barrios donde viven los sectores populares y el precio del suelo es, comparativamente, menor. Aunque en otra escala (menor), también aquí están presentes las lógicas mercantiles en los procesos de territorialización y transformaciones del espacio urbano.

Llegados a este punto, conviene introducir una herramienta conceptual para explicar estas dinámicas de crecimiento y producción de suelo urbano: **la renta del suelo**. Teniendo en cuenta que la tierra es un bien finito, inmóvil, e irreproducible y sujeto a la apropiación privada, la renta es el beneficio que obtiene el propietario en la esfera de la circulación, a través de un precio que quien quiera usufructuarla debe pagar. Es un pago que exige el propietario para poder explotarla. Este pago no es constante en todas las tierras. En el caso urbano, el precio a pagar se fija a partir de las cualidades que presenta la tierra para producir y consumir espacio construido (Jaramillo, 2009). En este caso, cobran mayor relevancia las ventajas de localización e infraestructura que presenta la tierra, ya sea para los usos residenciales como para los industriales y comerciales. Así, no es la misma renta que se va a pagar en el casco céntrico de las ciudades, donde suelen converger además de la infraestructura y los servicios urbanos, las principales actividades que se desarrollan en una ciudad, que la que se paga en áreas más suburbanas o menos desarrolladas desde el punto de vista urbano. Jaramillo (2009) destaca la importancia que tienen las ventajas de localización en ciertos tipos de rentas, particularmente las rentas relativas al consumo del espacio construido, es decir, las rentas secundarias que surgen de los potenciales usos que puede soportar cada terreno, sean estos residenciales, comerciales y/o de servicios.

En este orden, es pertinente remarcar la especificidad de San Carlos de Bariloche en relación al carácter difuso de su configuración urbana y el relativo peso que tiene el casco céntrico como eje de referencia en la formación de la renta urbana. La formación de rentas secundarias se produce en todas las ciudades, pero en el mercado de suelo de esta localidad andina, este tipo de renta ejerce una influencia paradigmática en las áreas suburbanas, donde el valor público de la naturaleza en las áreas protegidas, impera como eje movilizador del interés inmobiliario, estructurando -a partir de rentas pasibles de ser captadas- la ocupación del territorio. Esto es lo que diferencia a esta ciudad de otras en donde el proceso de crecimiento tiende a ser más compacto y determinado exclusivamente por los servicios y calida-

des de infraestructura urbana, lo cual explica el interés inmobiliario localizado y las tendencias a la sub-urbanización que históricamente han caracterizado a la ciudad.

PLANEAMIENTO URBANO Y CONSOLIDACIÓN DE LA CIUDAD INTERMEDIA

A lo largo de la historia urbana de Bariloche no fueron pocas las políticas de planeamiento que se ensayaron para reorientar su crecimiento. Las mismas contaron con la virtud de visualizar, por un lado, la difusión urbana como un problema que debía poner en alerta a las autoridades de gobierno y ser urgentemente tratado; y por el otro, evidenciaron las directrices territorializadoras del mercado de suelo local y las dificultades de lidiar con las lógicas de ocupación que impone. Esto eventualmente derivaría en el afianzamiento de los contornos espaciales, pero también en la configuración de las funciones que permiten identificarla como ciudad intermedia.

El crecimiento difuso de Bariloche, poco compacto, interrelacionado con sus espacios naturales adyacentes y con tendencia a la sub-urbanización, comenzó a ser problematizado a mediados de los años setenta del siglo pasado. A partir de políticas de planeamiento que se implementaron en ese momento, apuntaladas por el Plan director de 1979 y los códigos de planeamiento y edificación que se aprobaron al año siguiente, se comenzó a cuestionar el rumbo del crecimiento de la ciudad orientado predominantemente hacia el oeste. Los fraccionamientos, frutos de la necesidad imperiosa de hacer de la tierra un objeto de valor y destino de capitales expectantes por su valorización, condicionaban la dirección de la expansión. En este orden, el Plan director apostaba a contener esta tendencia y el crecimiento desordenado, difuso e ineficiente que a todas luces deparaba. Particularmente, se problematizaban los efectos residuales de la actividad turística y la predación y antropización del medio ambiente que generaba el crecimiento urbano en esa área, conllevando el riesgo de acabar con los principales motores naturales de dicha actividad. Paralelamente, también se buscaba desalentar el crecimiento urbano en otras áreas del sur de la ciudad, como la denominada "Pampa de Huenuleo", buscando conservarlas como áreas agrestes y rurales, y descartarlas como sitios de asentamiento habitacional por sus bajas temperaturas y su elevado relieve. Considerando los contornos territoriales que comenzaba a asumir la ciudad, estos objetivos apuntaban a contener la mancha urbana apostando a su re direccionamiento.

Sin embargo, prontamente estas intenciones fueron socavadas por diversas modificaciones que sufrió la normativa urbana a través de algunas ordenanzas sancionadas a lo largo de las décadas de 1980 y 1990, entre las que pueden enumerarse cambios en indicadores urbanísticos y usos permitidos. En conjunto, esto supuso la reducción y atenuación de restricciones de uso y explotación del suelo que el Plan de 1979 había inaugurado, y consecuentemente, contribuyó en la consolidación de las tendencias de crecimiento que hoy permiten identificarla como una ciudad dispersa y con baja densidad poblacional (y espacialmente desigual).

Por otra parte, el código urbano que se sancionó luego, en el año 1995, no expresó como iniciativa regulatoria la modificación de estas tendencias de crecimiento; al contrario, las dio por hechas y establecidas. El nuevo Código supuso más bien el reconocimiento de la

fallida aplicación del código anterior, convalidando un orden urbano que originalmente el Plan director había propuesto modificar. Este nuevo código no fijó objetivos que trascendieran lo inmediato, careciendo de ideales proyectuales que permitieran pensar a la ciudad en el mediano y largo plazo. La idea de ciudad como totalidad, como hábitat de la sociedad toda, cedió su espacio a la fragmentación y a la identidad particular de cada área de planeamiento. Lo que en el Plan Director, expresado normativamente en el código de Planeamiento de 1980, atendía a una necesidad primordial de preservar el entorno natural de la ciudad, localizado en su mayor magnificencia al oeste de la ciudad, el código de 1995 focalizaba en áreas de planeamiento que poco tenían que ver con un orden integral que imbricara a cada una de ellas en un sustrato común.

Sin embargo, como se señalaba en el apartado anterior, la consolidación de la ciudad suburbana, difusa y de baja densidad simultáneamente entroncó con la consolidación de Bariloche como ciudad intermedia, con algunas de sus funciones y puntos de reconocimiento que se localizan hoy en día en sus suburbios. Así, es identificable un punto céntrico pero también, aunque no logren establecerse del todo como centros secundarios o sub-centros, existen lugares de oferta de bienes y servicios que evitan el traslado permanente al casco urbano de la ciudad, favoreciendo la formación de barrios y conjuntos habitacionales que se distribuyen por todo el ejido municipal (algunos de ellos con graves carencias en términos de infraestructura y servicios públicos). A los supermercados o pequeñas proveedurías suelen agregarse locales de peluquería, veterinaria, kioscos y panaderías, entre los rubros más frecuentes, contribuyendo a que muchos pobladores no tengan la necesidad de trasladarse al casco céntrico para abastecerse de servicios y bienes de consumo, facilitando la formación de núcleos urbanos "auto-suficientes". Podría afirmarse que estos puntos representan distintas economías de localización que permiten no sólo vivir sino también llevar a cabo determinados negocios (Hildreth, 2006), más vinculados a las actividades turísticas en algunos casos y, en otros, más estrechamente sujetos a los asentamientos habitacionales allí localizados. Pero también algunos de estos sub-centros cumplen otras funciones que habitualmente suelen ofrecer las ciudades intermedias, pudiendo reconocerse en ellos algunos niveles de administración de gobierno que satisfacen distintas necesidades de la población (Bellet Sanfeliu y Llop Torné, 2004) como las que canalizan algunas juntas vecinales y, en tanto unidades administrativas descentralizadas, las delegaciones municipales.

REFLEXIONES FINALES

En la ponencia que presentamos buscamos vincular algunas características del entramado socio-económico y multifuncional de Bariloche -que permitirían definirla como ciudad intermedia- con relación a los rasgos espaciales que adquirió el devenir de su crecimiento urbano. Particularmente, señalábamos que los atractivos naturales inigualables de la región que permitieron catapultarla como centro turístico contribuyeron a definir la explotación extensiva de su territorio y las condiciones de tránsito y movilidad de nuevos agentes e intereses económicos que terminaron configurando el espacio urbano. Dichos atractivos son los que también permiten discernir los intereses inmobiliarios puestos en juego y la demanda localizada de la tierra, que explicaría la formación de rentas secundarias en suelos alejados del casco céntrico pero cercanos a cuerpos de agua y/o de gran atractivo pai-

sajístico. Sin embargo, esto también supuso el acceso desigual a la ciudad (en tanto y en cuanto no todos pueden pagar las rentas que se exigen para hacer uso del suelo) y la distribución diferencial de los grupos sociales en el territorio.

En estos términos, el crecimiento urbano y demográfico acelerado y desordenado junto a políticas de planificación insuficientes o en algunos casos subordinadas a intereses particulares ha implicado problemas en la consolidación de la trama (en lo que refiere a dotación de infraestructura de servicios públicos y sus costos de provisión, densidad de ocupación y definición de usos del suelo), así como la generación de desigualdades en el espacio urbano, materializada en las condiciones socio-habitacionales que dan forma a la ciudad.

Esto obliga a repensar la sustentabilidad de las tendencias de crecimiento de la ciudad y las complejidades que asume el espacio urbano cuando la función intermediaria de la ciudad conlleva en paralelo problemas que tarde o temprano habrá que encarar. En efecto, puede afirmarse que muchos de los perjuicios que denunciaba el Plan director de 1979 y que, bajo una normativa precisa, se proponía revertir, siguen formando parte de los peligros latentes de la ciudad. Se ha señalado cómo su funcionalidad, en términos de bienes y servicios ofrecidos, de delegaciones de la administración pública y de redes viales, nacionales, provinciales y locales, junto a la infraestructura que permiten sostenerlos, se acoplan a las características difusas que ha asumido Bariloche. Lo que ahora nos interroga es en qué medida esta ciudad intermedia puede sostenerse como tal sin destruir buena parte de su patrimonio natural y paisajístico que, por otra parte, son las bases de su principal actividad económica, el turismo, pero también, sin incrementar las asimetrías espaciales que el crecimiento urbano históricamente ha cristalizado, y que por ahora parecen conformar su costo inherente.

Referencias bibliográficas

- Abaleron, López Alfonsín, Kozulj, Giovannini y Gluch (2009). Evolución de la Sustentabilidad Turística de San Carlos de Bariloche. Escenarios de Oportunidades y Amenazas para el Corto y Mediano Plazo. Viedma: Minist. de Turismo de Río Negro.
- Abramo, P. (2003). La teoría económica de la favela: cuatro notas sobre la localización residencial de los pobres y el mercado inmobiliario informal. *Ciudad y Territorios: estudios territoriales*, XXXV (136-137): 273-294. Consultado en: La teoría económica de la favela: cuatro notas sobre la localización residencial de los pobres y el mercado inmobiliario informal – Dialnet.
- Bandieri, S. (2011). *Historia de la Patagonia*. 2da edición. Bs As. Sudamericana.
- Bellet Sanfeliu, C. y Llop Torné, J. (2004). Miradas a otros espacios urbanos: las ciudades intermedias. *Geo Crítica Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol. VIII, núm. 165.
- Civitaresi, HM., Niembro, A. y Dondo, M. (2017). Desafíos para desarrollar una agroindustria local. Hacia una tipología de productores de cerveza artesanal en Bariloche. *Revista Pymes, Innovación y Desarrollo*. Vol. 5, No. 1, pp. 41-62
- Colino, Civitaresi, Capuano, Winkelman y Quiroga (2017). Análisis de la estructura y dinámica del complejo cervecero artesanal de Bariloche, Argentina. *Revista Pilquen*. Vol.20. Nro. 2. 79-91
- De Mattos, C. (2008). Globalización, negocios inmobiliarios y mercantilización del desarrollo urbano. En Córdova Montúfar, Marco. ed. *Lo urbano en su complejidad: una lectura desde América Latina*. (pp 35-62). Quito: Colección 50 años FLACSO.

- Echavarría, M y Stanciu, I. (2016). Plan Estratégico de Turismo Sustentable Bariloche 2025. Anteproyecto. Resumen Ejecutivo. Municipalidad de S.C. de Bariloche.
- Guevara, T.A. (2016). ¿Y el título para cuándo? El proceso de regularización del barrio Virgen Misionera. En *Cadernos Metròpole*, 18 (35), 119-144.
- Guevara, T.A.; Medina, V.D. y Bonilla, J. (2017). Demanda y déficit habitacional en San Carlos de Bariloche (2015). *Revista Sudamérica*, Nro. 5
- Guevara, T. y Nuñez, P. (2014). La ciudad en disputa. *Desarrollo Urbano y Desarrollo Económico en San Carlos de Bariloche*. *Revista Diálogo Andino*, 45, 153-167
- Harvey, D. (2004). *La condición de la posmodernidad*. 1ra ed. 1ra reimpr. Buenos Aires, Argentina: Editorial Amorrortu.
- Jaramillo, S. (2009). *Hacia una teoría de la renta del suelo urbano*. Bogotá: Universidad de Los Andes.
- Kozulj, R. (1995). *Análisis de la actividad económica global de San Carlos de Bariloche*. Fundación Bariloche - CRUB - UNCo- Fundación Bariloche.
- _____ (2016). Aproximaciones a la identificación de la actividad económica de San Carlos de Bariloche años 2014-2015. Documento de trabajo CIETES. Disponible en: http://www.unrn.edu.ar/images/Actividad_econ%C3%B3mica_de_San_Carlos_de_Bariloche_2015_circulable.pdf
- Lefebvre, H. [1974] (2008). "Espaço e Política". Ed. UFMG, Belo Horizonte, Brasil. Traducción Margarida Maria de Andrade y Sérgio Martins.
- _____ [1991] (2013). *La Producción del Espacio*. Ed. Capitán Swing, Madrid, España. Traducción Emilio Martínez.
- Lolich, L. (2011). Los planes urbanos como ordenadores del paisaje cultural patagónico en zonas de frontera. Caso Bariloche (1940-1979) en Nuñez, P. (Comp.). *Miradas Transcordilleranas: Selección de Trabajos del IX Congreso Argentino-Chileno de Estudios Históricos e Integración Cultural*. IIDyPCa, UNRN-CONICET.
- Madariaga, M. (2007). La agroindustria en Bariloche. Principales características. *Revista Presencia* n° 51. pp 30-35.
- Matossian, B. (2015). División social del espacio residencial y migraciones. El caso de San Carlos de Bariloche. *Revista EURE*, vol. 41 p. 163 - 184
- _____ (2014). Inserción urbana y desigualdades sociales de migrantes recientes en San Carlos de Bariloche. *Párrafos Geográficos*, vol. 13 p. 47 - 75
- Medina, V. D. (2015). *La configuración del espacio urbano y las políticas urbanas implementadas en una ciudad turística: el caso de San Carlos de Bariloche entre 1980 y 2010*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.
- Medina, V. D. (2017). "Las movilidades poblacionales y su impacto territorial en la estructura espacial de las ciudades turísticas. El caso de San Carlos de Bariloche". En *EURE*, 43(129). Disponible en <https://doi.org/10.4067/s0250-71612017000200004>
- Méndez, L. (2010). *Estado, frontera y turismo. Historia de San Carlos de Bariloche*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Michellini, J. y C. Davies (2009). *Ciudades intermedias y desarrollo territorial: un análisis exploratorio del caso argentino*. Documentos de Trabajo GEDEUR - 5. Madrid.
- Monasterio H. (2006). *Medición de la economía formal de San Carlos de Bariloche - Estimación del PBI 2005*. Programa: "Planes de Desarrollo Regional", Centro de Estudios Regionales (CER) de la Universidad FASTA. Sede San Carlos de Bariloche.
- Picone, M.A. (2013). La idea de turismo en San Carlos de Bariloche a través de dos guías (1938). *Revista: Estudios y Perspectivas en Turismo* 2013 22(2). 198-215

- Preiss, O., Gorestein, S., Hernández, J., Landriscini, G., Napal, M., Urriza, G. y Olea, M. (2012). Principales discusiones en torno a la dinámica de las ciudades intermedias. En Gorenstein, Landriscini y Hernández (Comp). Economía urbana y ciudades intermedias: trayectorias pampeanas y norpatagónicas. Bs.As.: CICCUS.
- Rey, H. (2004). El destino de tres actividades económicas en el Nahuel Huapi a principios del siglo XX: forestal-maderera; cerealera-derivados; turística. Revista Pilquen, Sección Ciencias Sociales. 6 [6], 1-11.
- Santos, M. (1991). Metamorfoses do Espaço Habitado. Fundamentos teórico e metodológico da geografia. Hucitec. São Paulo, Brasil.
- _____ (2000). El espacio: sistemas de objetos y sistemas de acción. En La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción. Cap. 2 (pp. 53-74). Ed. Ariel Geografía. Barcelona, España.
- _____ (2008). O Espaço Dividido. Os Dois Circuitos da Economia Urbana dos Países Subdesenvolvidos. Edusp. 2^{da} ed., 1^{ra} reimpr. São Paulo. Trad. Myrna Rego Viana.

CAMBIOS EN LA RURALIDAD PAMPEANA. ORIENTAR LAS POLÍTICAS PARA ATENDER UNA NUEVA TERRITORIALIDAD

J. L. Pellegrini, I. M. Raposo

Instituto Investigaciones Económicas (IIE), Escuela de Economía, Facultad de Ciencias
Económicas y Estadística, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina

jopelleg@fcecon.unr.edu.ar, raposoisabel1@gmail.com

Palabras clave: espacio rural, migraciones, producción agraria, políticas territoriales.